

Igualdad e inclusión en la educación superior: Análisis de propuestas, experiencias, avances y retos. (2024). Karla Alejandra Contreras Tinoco y María Felicitas Parga Jiménez (Coords.) Universidad de Guadalajara-Centro Universitario de Tonalá

Ursula Zurita Rivera

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, México

uzurita@flacso.edu.mx

Síntesis curricular: Ursula Zurita Rivera es doctora en Ciencia Política por la Universidad Nacional Autónoma de México. Desde 2004 es profesora-investigadora de tiempo completo de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, México. Es titular de la Consejería de Género de esta institución. Sus investigaciones y publicaciones abordan la paz y el género en la educación, la violencia escolar, el derecho a la educación democrática, la inclusión y desarrollo social, las trayectorias escolares y laborales, juventudes y pandemia.

El libro *Igualdad e inclusión en la educación superior: Análisis de propuestas, experiencias, avances y retos* coordinado por Karla Alejandra Contreras Tinoco y María Felicitas Parga Jiménez es una obra que se suma a este vasto acervo que se ha incrementado de forma notoria en años recientes en México y otros países de nuestra región que se han volcado al estudio de la igualdad en la educación superior. Como bien se menciona en su introducción, se trata de una publicación que contiene un conjunto de casos que, afortunadamente han sido objeto de análisis y estudios diversos pero, sobre todo, que nos proporcionan conocimiento acumulado basado en la sistematización y examen riguroso, detallado y muy comprometido con nuestras sociedades. Así, en general, las experiencias consideradas abarcan la formulación y operación de diagnósticos, políticas de igualdad, así como investigaciones empíricas orientadas a la indagación de la participación en espacios educativos, las situaciones en que se encuentran las mujeres, ya sea en tanto estudiantes, académicas, autoridades, por ejemplo.

El libro está organizado en dos partes, además de una introducción. La primera parte lleva por nombre “Políticas institucionales con perspectiva de género: un análisis de propuestas y experiencias”; la cual está conformada por tres capítulos, a saber: *Experiencia de construcción participativa del instrumento para la investigación del acoso sexual, la violencia y la discriminación de género en la Universidad de la Frontera*, de Bárbara

Eytel Pastor y Carolina Aguilar Villegas; *La participación comunitaria: un factor clave para la formulación de políticas de igualdad de género en la universidad*, de Carolina Olvera Castillo; *Igualdad y educación superior: experiencias, retos y desafíos de la transversalización de la igualdad en el Centro Universitario de Tonalá, México*, de Karla Alejandra Contreras Tinoco y María Felicitas Parga Jiménez. En estos capítulos, se examinan varias experiencias volcadas en años recientes para la elaboración de instrumentos de medición para el acoso y el hostigamiento que han proliferado en diversas Instituciones de Educación Superior (IES) en el marco de formulación de cada vez más estrategias institucionales orientadas a la consecución de la igualdad en la educación superior, así como procesos de construcción e implementación de políticas o estrategias institucionales para el logro de la igualdad.

La segunda parte, “Espacio universitario y experiencias de (des)igualdad por razones de género”. Los cuatro capítulos que la integran son: *¿Dónde está que no la vemos?: la violencia simbólica basada en el género en el espacio universitario. Un estudio de caso*, de Alizon Rodríguez Navia, Alexander Guevara Boza y Sumiko Puse Robladillo; *Cuerpos racializados y su participación académica*, de María M. Pessina Itriago; *Participación femenina en los órganos de gobierno de las IES del centro-occidente de México. El desafío pendiente*, de Liliana I. Castañeda-Rentería, César E. González y Anisse J. Musalem; y *Casos de éxito en alumnas de la carrera de Psicología a distancia en la UNAM. Estrategias académicas y personales para lograr la titulación*, de Marco Antonio González Pérez. Como se puede advertir, estos capítulos revelan experiencias de desigualdad e igualdad según género en los espacios de la educación superior. Desde esta perspectiva, se observan casos que revelan procesos cotidianos que, en el escenario de la institución, del área administrativa o de la carrera estudiada ocurren y se manifiesta de forma puntual cómo la desigualdad está anclada en las relaciones interpersonales, los marcos jurídicos, el diseño organizacional, la cultura institucional y los dispositivos simbólicos y materiales.

En la introducción, Karla Contreras Tinoco, deja claro que los trabajos están sustentados en que la discriminación implica desigualdad. Esta relación abarca fenómenos y problemáticas que van mucho más allá del acceso, la permanencia y el egreso de la educación superior. Este libro precisamente nos muestra la multiplicidad de asuntos que vuelven más desafiantes las acciones que buscan desarticular las violencias con razones de género en la educación superior.

Ahora bien, es importante subrayar que los primeros capítulos documentan las experiencias emprendidas por diversas instituciones de educación superior que han llevado

a cabo en los últimos años numerosas estrategias institucionales para dar respuesta a la demanda de acciones que pongan fin a las violencias que se viven por razones de género. Cada caso documentado contiene una riqueza indiscutible, no sólo para cada institución involucrada, sino para todas las comunidades que han llevado acciones de esa naturaleza. Son apuestas diseñadas, planeadas y organizadas para poner en práctica un conjunto de derechos basados en principios de igualdad, equidad, inclusión, participación, justicia social, entre otros que buscan generar transformaciones profundas a nivel normativo, organizacional, académico, cultural. Se trata de experiencias que, sometidas a análisis rigurosos, contribuyen a fortalecer estos esfuerzos que responden a demandas que han alcanzado recientemente en un lugar central de las agendas de diversos integrantes que conforman las comunidades educativas. En todos los capítulos, la relevancia de la participación es notoria, por ello actualmente es apremiante definir a la comunidad universitaria.

De todos los niveles del sistema educativo nacional, la educación superior se ha sumado en años recientes a este cambio que en niveles básicos y de media superior tiene una historia un poco más remota. Hacerlo no ha sido fácil. Las razones son muchas y, en los capítulos de la primera parte, podemos conocer algunas de ellas. La ola de acciones de protesta colectiva que han precedido y presionado para generar el reconocimiento de una realidad mucho más común, más cotidiana y extendida de lo que se solía admitir, ha sido un primer paso. Sin embargo, lamentablemente quedan otras experiencias cuyas manifestaciones diarias siguen estando fuera de la visión de diferentes integrantes de las comunidades educativas. A ello se suman muchas otras prácticas que son tan novedosas que ni siquiera son nombradas, todavía no son conocidas ni reconocidas como situaciones que conforman un problema educativo y un problema social. Asimismo, de acuerdo con resultados de investigaciones recientes, existen evidencias que muestran que en los espacios educativos mexicanos se han estado sobreponiendo diferentes tipos de violencias que la vuelven un fenómeno más complejo, dinámico y desafiante para quienes las viven, las estudian y para quienes desean formular acciones de diferente escala en torno a la prevención, atención, eliminación y sanción.

Ese primer acercamiento se complementa con las experiencias personales y colectivas en torno a vivencias de violencias con razones de género que dan cuenta de forma más cercana y cotidiana, pero no por ello más visible y reconocibles, estructuran y nutren las relaciones, el trabajo desempeñado, los estudios cursados, por ejemplo. Con ello, queda claramente evidenciado que no es un problema únicamente estudiantil ni que se viven en las relaciones interpersonales desplegadas en las aulas. Es ahí donde se ob-

servan prácticas de discriminación y desigualdad que constituyen violencias con tintes de género.

Por último, deseo sinceramente que éste no sea el último libro coordinado por Karla Alejandra Contreras Tinoco y María Felicitas Parga Jiménez. Además de contribuir a la constitución de un acervo especializado en estos temas de investigación, en mi opinión sería pertinente, relevante y oportuno contar con un futuro libro que hiciera un análisis de las experiencias configuradas después de que las autoras hicieron la investigación que cada capítulo contiene y que dan lugar a la primera parte. En otras palabras, se podría conocer, además de los resultados identificados de acuerdo con los objetivos buscados, cuáles han sido los momentos de rectificación, cambio, replanteamiento de las estrategias emprendidas, cuáles han sido los resultados positivos y negativos, esperados y no esperados, los efectos provocados, el impacto causado. De este modo, de acuerdo con los tipos de IES y de los marcos jurídicos, normativos, organizacionales y de gestión existentes, se podría tener conocimiento puntual sobre qué tanto dichos rasgos han propiciado la discriminación, la desigualdad y la exclusión.

Adicionalmente, sería muy importante saber qué ha pasado con otras personas que, en su rol de autoridades, académicas, administrativas, técnicas, estudiantes —por ejemplo— han vivido personalmente esos cambios y que se reflejan conforme se desempeñan en su trabajo administrativo y académico, durante sus estudios, en la convivencia en la que participan durante su interacción en las IES. Sin duda, estas experiencias pueden continuar siendo examinadas a partir de numerosas disciplinas, perspectivas multi, inter y transdisciplinarias; como también desde las subdisciplinas, tales como, en el caso de la sociología, la sociología de las instituciones, la sociología de las emociones, la sociología de los movimientos sociales, la sociología de la educación, la sociología de la cultura, la sociología política, entre muchas otras.

Finalmente, celebro la publicación de este libro que muestra los múltiples y heterogéneos esfuerzos realizados en las IES mexicanas, como en otros niveles educativos, para hacer de nuestros espacios, espacios donde la igualdad, la equidad, la inclusión, la participación y la justicia social sean una realidad cotidiana.